



**7 DE OCTUBRE DE 2019, JORNADA MUNDIAL POR EL TRABAJO DECENTE
PROPUESTA DE ESQUEMA PARA VIGILIA
(a modificar, completar, intercalar cantos... en
cada diócesis.)**

Símbolo: Proponemos representar nuestro compromiso con el Trabajo Decente rompiendo una cadena formada por eslabones que expresen precariedad: exclusión, paro, injusticias, explotación, siniestralidad, incompatibilidad, externalización, ajustes, etc. (La cadena estará desde el principio de la celebración, se romperá al final como signo de nuestro actuar. Tener preparadas algunas velas para el momento final de la vigilia).

MONICIÓN DE ENTRADA:

En esta Jornada Mundial por el Trabajo Decente, junto con las movilizaciones y los debates, también vamos a celebrar y a orar contra la “indecente precariedad” que dificulta la vida digna de tantas personas y familias trabajadoras.

El trabajo decente no solo garantiza ingresos suficientes, sino que permite el crecimiento personal, la contribución al bien común y el avance de la sociedad.

En España falta trabajo decente y sobra precariedad. El trabajo ha dejado de ser garantía para salir de la vulnerabilidad.

El Papa Francisco nos invita a hacernos esta pregunta:

“¿Reconocemos, en serio, que las cosas no andan bien en un mundo donde hay (...) tantas familias sin techo, tantos trabajadores sin derechos, tantas personas heridas en su dignidad?”.

“Tierra, techo y trabajo (...) son derechos sagrados. Reclamar esto no es nada raro, es la Doctrina Social de la Iglesia”.

La comunidad cristiana no puede ser insensible a esta realidad.

CANTO DE INICIO: a elección según la Asamblea.

UNA MIRADA A LA REALIDAD

(Los testimonios no son para leerlos todos, vosotros elegís los que estiméis oportunos. También se pueden sustituir estos testimonios por los de personas conocidas, cercanas, que los puedan expresar en vivo, en primera persona).

Introducción:

El paro, la pobreza laboral, la temporalidad, las formas de trabajo atípicas, los ajustes de plantilla, la externalización de empleos y de responsabilidades, las jornadas incompatibles con la conciliación y los riesgos para la salud y la seguridad siguen estando presentes en las relaciones laborales.

Y esto no solo ocurre en la empresa privada, sino también en la pública y en todo tipo de trabajo. “La mitad de los profesionales que trabajan en el Sistema Nacional de Salud no tienen su plaza en propiedad (en Madrid o Cataluña ronda el 30%), además, entre esos médicos sin plaza, el 41% no consigue un contrato a tiempo completo de más de seis meses, registrándose, en muchos casos,



una media de casi seis contratos al año con la Administración. Son datos que se desprenden del estudio sobre situación laboral elaborado por la OMC". (fuente "El Confidencial")

La precariedad en el empleo no es la solución a la pobreza y la desigualdad, sino que se ha convertido en un factor que agrava los problemas personales, familiares y sociales.

Testimonios (los nombres usados son ficticios)

Juan, Camarero

Apenas percibe una nómina mensual de 600 euros por su trabajo, al que dedica más de 40 horas reales a la semana. "Recibo por ello otra parte de mi sueldo en negro. Sé que esta situación me perjudicará especialmente si me quedo en el paro, ya que recibiré una prestación mucho menor", explica. Su jefe, un empresario del sector hostelero, le dejó claro que éstas iban a ser las condiciones, y que si no las aceptaba otro en su lugar lo haría. "Las condiciones laborales en España son cada vez peores, y no tienen comparación con otros países desarrollados", lamenta Juan, quien reconoce que hace unos años también trabajó como camarero en Irlanda, donde ganaba tres o cuatro veces más al mes, en función de las propinas. "Los empresarios españoles no valoran a sus empleados y los explotan demasiado. (Fuente "20 minutos.es")

José Antonio

A sus cincuenta años de edad, ha trabajado haciendo de todo: Como repartidor, mozo de almacén, administrativo, limpiando y sirviendo en bares y hoteles, cuidando niños... "La lista es interminable", dice, al tiempo que reconoce que solo recuerda un empleo que no fuera eventual o precario: "Fue en 1991, trabajé tres años en una empresa de inyección de plásticos. Cuando me tenían que hacer fijo, me echaron". En abril de 2010, José Antonio se quedó en paro, y desde hace cinco meses perdió cualquier tipo de prestación o ayuda. "Me quedé sin recursos. Se acabaron todas las ayudas y sobreviví gracias a la Cruz Roja, a Cáritas, a las parroquias... fue muy duro", "En mis circunstancias no llego a 10 años cotizados". Ahora tiene un contrato de tres meses en un bar. (Fuente "20 minutos.es")

Marta, auxiliar de clínica.

Para Marta la precariedad procede de su jornada de trabajo. En la clínica de depilación que la ha contratado solo le ofrecen un contrato a tiempo parcial, pero esto no le permite ganar suficiente dinero para vivir. "Son apenas 680 euros al mes, pero solo de alquiler son más de 400 euros, y eso sin contar otros gastos", lamenta. Con esta situación, a Marta no solo no le llega el dinero a fin de mes, sino que no le alcanza "ni para mediados de mes", reconoce. "En la empresa aprecian mi trabajo, pero no me ofrecen una jornada a tiempo completo, tan solo horas extra de vez en cuando", comenta. (Fuente "20 minutos.es")

María, Cirujana.

"Para encontrar trabajo no hay pruebas de selección, no hay procesos abiertos, no hay Recursos Humanos, no hay una bolsa de trabajo... No hay forma de saber dónde buscan gente ni con qué requisitos, solo puedes tirar de contactos tuyos, de tu jefe, tus compañeros o tu familia, y pasear tu currículum de hospital en hospital intentando ir más allá de la recepción.



Yo hago cirugía general y digestiva. Mi trabajo tiene tres partes: valorar si hay que operar, estar en quirófano operando y ocuparme de los que están ingresados después de la operación. Tengo 3-5 guardias al mes, esos días puedo llevar 18 horas trabajando y después meterme al quirófano con cinco pacientes seguidos, toda la noche operando.

Desde noviembre he encadenado cinco contratos. Ahora me están renovando mes a mes, me entero en el último momento si sigo o no. Tengo que tener ahorrado siempre, porque el sueldo de ese mes puede que tenga que durarme un mes o varios. Si a finales de este mes no me renuevan, volveré al paro. La última vez que fui, la del INEM me preguntó de forma rutinaria si quería que me apuntara otra profesión en mi lista, y le dije: 'Es que soy cirujana...'. Fue un momento un poco raro. Pero vamos, con mi contrato de un mes todo el mundo me da la enhorabuena.

Juegan con que nosotros nos preocupamos por los pacientes y nos gusta lo que hacemos. La inestabilidad no influye en nuestro rendimiento como pasa en otros trabajos. Se aprovechan de nuestra motivación: echamos más horas, preparamos cosas en casa... si un paciente se complica yo no me voy.

La opción de irse al extranjero siempre está ahí, porque pagan mucho más y las condiciones son mucho mejores. Otra de las ofertas que nos llega a menudo es dedicarnos a los injertos capilares. Es una buena opción económica, pero... Ya ves, tienes más estabilidad implantando pelo que operando a gente". (fuente "El Confidencial")

Marisa, Medicina interna.

"Empecé con una beca de investigación que me renovaban de año en año. Con la beca no estás vinculada al hospital, y en teoría no puedes hacer tarea asistencial con pacientes, pero de hecho se hace: los ves, los diagnósticas y tomas decisiones. Ahora la beca se ha reconvertido en 'contrato de intensificación', que es un poco peculiar porque la teoría tampoco se corresponde con la realidad.

La teoría es: un jefe adjunto va a liberarse de media jornada para hacer un trabajo de investigación, por lo que me hacen a mí un contrato de media jornada para que supla ese tiempo.

Pero la realidad es: el jefe trabaja jornada completa y tiene que hacer la investigación en su tiempo libre, mientras yo cobro media jornada pero también trabajo jornada completa. Este contrato me lo renuevan cada seis meses, llevo así desde 2014.

Mi marido también es médico, y pedimos una ayuda para la guardería del niño. Pero no nos la dieron porque lo que da puntos es que los dos padres trabajen a jornada completa y en mi contrato pone que solo trabajo media jornada". (Fuente "El Confidencial")

Jorge, Pediatra.

"Tenía contratos de tres meses, seis meses... ahora estoy de año en año. A finales de junio me diagnosticaron una enfermedad del corazón con riesgo de muerte súbita y me costó adaptarme a la medicación. Me dieron la baja, pero el contrato me vencía el 30 junio y yo estaba muy débil,



no me podía ni afeitarse. Al final, para que me renovaran, me reincorporé antes del 30 de junio gracias a mis compañeros, que me dejaron las labores menos exigentes, porque la verdad es que no estaba en condiciones.

Tengo dos hijos. Si mi corazón se deteriora y me tienen que hospitalizar, me quedo fuera. Me dejarían de renovar, no sería un despido". (Fuente "El Confidencial")

Para la reflexión:

- ¿Me siento reflejado/a en alguna de estas situaciones?
- Para mí, ¿qué es trabajo precario?
- ¿Considero que en mi trabajo se dan situaciones de precariedad? ¿cuáles?
- ¿Cómo me siento ante ellas?, ¿qué puedo hacer para cambiar esa situación?
- ...

JUZGAR desde la palabra de Dios y la Doctrina Social de la Iglesia

INTRODUCCIÓN:

Leyendo las palabras del Evangelio podríamos llamarnos a engaño, porque no se nos pide aquí que simplemente nos conformemos y dejemos pasar el tiempo buscando que sea Dios quién ponga fin a la precariedad y a los problemas laborales. Muy al contrario es una llamada a la confianza en nuestro Padre-Madre, esta confianza es la manera más radical de enfrentar la precariedad laboral y la precariedad de vida, es compartir, poner todo de nuestra parte para que se produzca el cambio en la sociedad, donde la persona sea lo primero y no las riquezas.

Lectura del Evangelio según san Lucas 12, 15; 22-34

"Entonces les dijo:

Cuidado: guardaos de toda codicia, que aunque uno ande sobrado, la vida no depende de los bienes...

No andéis agobiados por la vida, pensando qué vais a comer, ni por el cuerpo, pensando con qué os vais a vestir; porque la vida vale más que el alimento y el cuerpo más que el vestido. Fijaos en los cuervos: ni siembran ni cosechan, no tienen despensa ni granero y, sin embargo, Dios los alimenta. Y ¡cuánto más valéis ustedes que los pájaros!

Y ¿quién de vosotros a fuerza de preocuparse podrá añadir una hora al tiempo de su vida? Entonces, si no sois capaces ni siquiera de lo pequeño, ¿por qué os agobiáis por lo demás? Fijaos cómo crecen los lirios: ni hilan ni tejen, y les digo que ni Salomón en todo su fasto estaba vestido como cualquiera de ellos. Pues si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por ustedes, gente de poca fe?

No estéis con el alma en un hilo buscando qué comer y qué beber. Son los paganos quienes ponen su empeño en esas cosas; ya sabe vuestro Padre que tenéis necesidad de eso. En cambio, buscad que él reine y eso se les dará por añadidura...



Vended vuestros bienes y dadlo en limosnas; haceos bolsas que no se estropeen, un tesoro inagotable en el cielo, adonde no se acercan los ladrones ni echa a perder la polilla.

Porque donde tengáis vuestra riqueza tendréis el corazón”.

Silencio breve y antífona cantada como respuesta a la Palabra (Elegir entre las conocidas por la Asamblea)

INTRODUCCIÓN:

Digamos “NO” a una economía de exclusión e inequidad donde el dinero reina en lugar de servir. Esa economía mata, destruye. Pongamos la economía al servicio de los pueblos. La distribución justa de los frutos de la tierra y el trabajo humano es un deber moral. Los planes asistenciales que atienden ciertas urgencias sólo deberían pensarse como respuestas pasajeras, coyunturales. Nunca podrán sustituir la verdadera inclusión: esa que da el trabajo digno, libre, creativo, participativo y solidario.

Palabras del Papa Francisco:

“Me han relatado las múltiples exclusiones e injusticias que sufren en cada actividad laboral,... Son tantas y tan diversas como tantas y diversas sus formas de enfrentarlas. Hay, sin embargo, un hilo invisible que une cada una de las exclusiones. No están aisladas, están unidas por un hilo invisible. ¿Podemos reconocerlo?... Me pregunto si somos capaces de reconocer que esas realidades destructoras responden a un sistema que se ha hecho global. ¿Reconocemos que ese sistema ha impuesto la lógica de las ganancias a cualquier costo sin pensar en la exclusión social o la destrucción de la naturaleza?

Si esto es así, digámoslo sin miedo: queremos un cambio, un cambio real, un cambio de estructuras.... Queremos un cambio en nuestras vidas,... en nuestra realidad más cercana; también un cambio que toque al mundo entero porque hoy la interdependencia planetaria requiere respuestas globales a los problemas locales. La globalización de la esperanza... debe sustituir a la globalización de la exclusión y la indiferencia.

Es imprescindible que, junto a la reivindicación de sus legítimos derechos, los pueblos y organizaciones sociales construyan una alternativa humana a la globalización excluyente.

Silencio breve

Decimos todos juntos: (Francisco Cerro Chaves- Salmos en la esperanza)

Nos gozamos en ti, Señor,
porque eres nuestra dicha,
nuestra suerte permanente.

A veces los hombres se afanan
porque les toque dinero o la lotería,
en el juego de la vida.
Creen que serán felices

cuando tengan más y más,
sin darse cuenta que todo se acaba
como el vino en la bodega.

Pero Tú eres nuestro gozo,
eres la dicha inacabable.
Allí donde todo termina te acercas Tú.



Allí donde todo parece perder la esperanza
Tú abres puertas de par en par.
Por eso Tú eres nuestra dicha,
nuestro gozo en los callejones sin salida,

casi sin darnos cuenta.
Tú transformas nuestra existencia
en el gozo saboreado día a día. Amén

ACTUAR para transformar

INTRODUCCIÓN:

En este momento como signo de nuestro compromiso para acabar con la precariedad y lograr el cambio que deseamos: un mundo en el que todos podamos tener un trabajo digno que nos posibilite el crecimiento personal y social, un mundo en el que no existan los descartes de las personas, porque las personas son lo importante, vamos a ir rompiendo la cadena que nos ha acompañado durante esta vigilia. Mientras se va rompiendo, encenderemos unas velas que simbolizaran: la inclusión, el trabajo digno, justicia, seguridad, dignidad, libertad, equidad,... (La persona que enciende la vela puede decir que es lo que ella simboliza con el gesto).

Un/a lector/a lee el poema de León Felipe: El hombre es lo que importa

Hay que salvar al rico,
hay que salvarlo de la dictadura de su riqueza,
porque debajo de su riqueza hay un hombre
que tiene que entrar en el reino de los cielos,
en el reino de los héroes.

Pero también hay que salvar al pobre,
porque debajo de la tiranía de su pobreza hay otro hombre
que ha nacido para héroe también.

Hay que salvar al rico y al pobre...
Hay que matar al rico y al pobre, para que nazca el Hombre.

El Hombre, el Hombre es lo que importa.
Ni el rico, ni el pobre importan nada...
Ni el proletario, ni el diplomático,
ni el industrial, ni el arzobispo,
ni el comerciante, ni el soldado,
ni el artista, ni el poeta
en su sentido ordinario y doméstico
importan nada.

Nuestro oficio no es nuestro destino.
«No hay otro oficio ni empleo que aquel que enseña
al hombre a ser un Hombre».

El Hombre es lo que importa.
El Hombre ahí,
desnudo bajo la noche y frente al misterio,
con su tragedia a cuestas,
con su verdadera tragedia,
con su única tragedia...
la que surge, la que se alza cuando preguntamos,



www.iglesiaporeltrabajodecente.org

cuando gritamos en el viento:

¿Quién soy yo?

Y el viento no responde... Y no responde nadie.

¿Quién es el Hombre?...

Tal vez sea Cristo...

Porque el Cristo no ha muerto...

El Cristo es el Hombre...

la sangre del Hombre...

de cualquier Hombre.

Terminamos esta vigilia diciendo juntos: PADRE NUESTRO...

Despedida: Se despide a los asistentes dándoles las gracias por su participación y animando a mantener el compromiso para acabar con la indecente precariedad.